

LAS CLAVES OCULTAS DEL LARGOMETRAJE DE FICCIÓN

Enrique Fernández

Mientras las películas son historia, porque eso es lo que son, los guiones son estructura; he aquí una verdad incontrovertible. Y es la estructura el factor clave que convierte un buen relato en una buena película, o el que la arruina.

Cuando miramos un filme todo parece orgánico, pertinente, y los sucesos de la trama se desenvuelven y fluyen como el resultado natural e inevitable de las acciones y reacciones de los personajes. Nada parece construido, inventado o, menos aún, manipulado.

Un continuo causa-consecuencia lleva al espectador desde el principio hasta el fin de la acción sin que pueda sospechar siquiera que el guionista ha tejido una trama donde cada escena tiene la función de introducir o desarrollar personajes, hacer avanzar la historia, dar información fundamental o crear un clima. Sin que note que la verdadera historia que el escritor le está proponiendo empieza en realidad 30 minutos después de comenzada la película. Sin advertir que la velocidad con que aquella acción avanza no depende del vértigo de la anécdota o el montaje sino de la necesidad que ese espectador tiene de anticipar la resolución de uno o más conflictos: abandonará ella a su familia para irse con él? (Los puentes de Madison); evitará él que ese desconocido se suicide? (Good bye Solo); podrán todos escapar de la montaña? (Viven); llegará Beto a tiempo para terminar el baño?

Y esos elementos de interés y emoción fueron, al comienzo de todo, en el momento de la escritura, sopesados con rigor y precisión por el guionista e hilvanados luego con meticulosidad y tensión dramática creciente sobre esa red de protección que es la estructura del guión. Paso a paso, página a página, inexorablemente. Los directores tienen claro lo que vale un buen libreto a la hora de asumir la responsabilidad de costos gigantescos e invertir a veces años de su vida en un proyecto cinematográfico.

Al poner en manos de los cursantes una serie de conocimientos, esta actividad de visionado permitirá apreciar con mayor profundidad y mejor comprensión los elementos que guionista y director han puesto en juego para crear la emoción y proponer la reflexión desde la pantalla de cine.

La actividad es presencial y constará de cinco encuentros de 4 hs cada uno. En los tres primeros el análisis de las películas estará a cargo del docente, y en los últimos dos un grupo voluntario de participantes será el encargado de visionar los filmes -como tarea fuera del aula- y exponer los resultados al resto de los cursantes.